



SARANDY CABRERA:

Poeta Pistola en mano



TAURO



Posses Pistola en mano

Colección "El Baldío" Volumen nº 15

Marzo 1970

Ediciones TAURO s.r.l.

Misiones 1290, Tel.: 986859

Copyright by Sarandy Cabrera

Queda hecho el depósito de ley.

Carátula y diagrama: SC

Papatipo de carátula: L. de Lucía

Impreso en IMCO s.r.l.

Gaboto 1918, Montevideo Uruguay

Sarandy Cabrera

Poeta
Pistola
en Mano

Tauro



POESIA DE SARANDY CABRERA

ONFALO (1947)

DE NACER Y MORIR (1948)

CONDUCTO (1949)

LA FURIA (1958)

POSO'60 (1960)

POEMAS A PROPÓSITO (1965)

BANDERAS Y OTROS FUEGOS (1968)

POETA PISTOLA EN MANO (1970)

A todos los que en su corazón alimentan el odio contra una clase expoliadora, contra sus personeros y contra sus esbirros; especialmente a aquellos que de ese odio sagrado hacen un acto.

¿Has concluido tu poema?
dice la luna en mi ventana
—Todo este día mi tarea
fue combatir. Vuelve mañana.

Ho Chi Minh

PRIMERA RAFAGA

El poeta se apresta ante pares e impares
a decir poesía desagradable.

El poeta considera que ahora en este punto
la llamada protesta
si no afecta en carácter de cosquilla
el sentimiento de los poderosos
menos sus intangibles intereses.

Suele el rico citar a los cantores
y les ofrece magnánimamente
radio televisión y prensa grande.

(De ahora en adelante
se trata de emitir nuestros mensajes
entre nosotros mismos,
con el manejo de un lenguaje nuevo.)

En consecuencia y en verdad el poeta
se propone ser bien inconveniente
para algunos
y poderosamente revulsorio
para otros.

En tal caso se expone a ser negado
censurado encarcelado golpeado
y de ser acusado al mismo tiempo

como compinche de desagradables
veraces contumaces permanentes
proveedores de hierro y exigencia.

(Cacheteado por unos
y exigido por otros
el poeta no funge desgraciado.)

Se acabó la dorada
franquicia del poeta.
Pistola en mano bala en la recámara
disparará sus balas verbales o letales
en fuego sucesivo o simultáneo.

Pero no ha de quejarse
de los riesgos que corre
porque ha sido advertido
por la constitución y por las leyes
de los cincuenta troncos familiares
que poseen la patria.

Advertencia contra advertencia:
el poeta sabe donde lleva la mano.

A PROPOSITO DE AVIVAR EL SESO

Repártanse en silencio las tareas
y el poeta llamado por sí mismo
y por sus compatriotas oprimidos
avive fuego y seso.

Sepa con certidumbre y considere
que debajo del fondo de la máxima
pobreza e ignorancia
hay una llama oculta
tan anémica
casi invisible, ni ceniza, nada.

Despierte, avive sesos el poeta
avive el corazón
avive el hierro
porque la llama está
y si alimenta
la audacia de soplarla y animarla
también será de ayuda
para la gran fogata justiciera.

o quisó el territorio del injusto
donde su mayor tiempo es mantenido
el poeta cuidando sus andanzas
no se aventure nunca desarmado.

GUIA PARA ERRABUNDOS

a David Bram

El judío Maimónides cuando contó las muertes
duplicó para el rico tal suceso.
Si en él murió el ahito —dijo el sabio—
con él murió también el despojado.

Dialéctico seguro: las dos caras de un hecho;
uno muere de lleno
mientras el otro muere de vacío,
separados por doble menú no compartido
pero hermanados en la causa y en la muerte.

Nosotros impacientes y por lo tanto errantes
como el más errabundo, tan sin patria
como el que el mundo entero acepta y toma,
no esperamos la doble muerte de los ricos.

Poniendo nuestro hierro al servicio del pobre,
por salvar una vida
damos a cada rico una muerte contada:
ganamos una vida antes que el apetito
de los ricos del mundo,
duplique nuestras cuentas.

A PROPOSITO DE MALVIVIR

Los propios infatuados
que el mundo dividieron por provecho
—propio provecho infame que nos duele—
entre los que están bien, los bienvivientes
y los que viven mal, los malvivientes
ahora codifican el lenguaje
diciendo la verdad
que nos negaban.

Ahitos del trabajo de los otros
tierra y más tierra para sí
dineros y dineros para sí
ocio y andar andando para sí
y dorada molicie para sí
sí para sí, los bienvivientes creen
en la seguridad de su edificio
creen en su palabra
pero temen.

Un pueblo que malvive
si es que vive, si no deja la vida
de tortura, de menos esto
menos de lo otro, de menos
de lo menos que es ya nada,
un pueblo que malvive
de estómago, de trapos,
o quizá solamente

de corazón seguro y generoso,
sin academia de papel, sin tanto
aparato juicioso de doctores
con su artefacto de metal certero
—no temer la balanza caballeros—
va reformar retórica gramática
y formas de vivir que se cuestionan
en esta misma hora
de sangre joven derramada ardiente.

Por lo justo en su sitio
se va cargando el plato
puro plomo.

de corazón seguro y generoso,
sin academia de papel, sin tanto
aparato juicioso de doctores
con su artefacto de metal certero
—no temer la balanza caballeros—
va reformar retórica gramática
y formas de vivir que se cuestionan
en esta misma hora
de sangre joven derramada ardiente.

Por lo justo en su sitio
se va cargando el plato
puro plomo.

A PROPOSITO DE MARAVILLAS

Ciertas las maravillas de otras tierras
su afán su abrazo su disputa ardiente
su fusil su terrón su intransigencia.

Ciertas las aguas cierto su viaducto
el puente la fecunda cubierta de la tierra
y el campo iluminado de algodón
o de frutos de fuego jugosas consistencias
de gajo y luz hojas alimenticias.

Pero en fin caminemos contemplemos.
¿Por qué no tuya y mía, por qué no de nosotros
cuanto con la mirada se enumera?

Primera sea la tierra las haciendas
las aguas de las napas escondidas
las piedras de fulgores encendidos
los jugos minerales de la tierra
y los puros sencillos menesteres
por limpio blanca ropa de olorosa
fragancia del jabón y de la calma
el deambular seguro bajo verdes
parasoles o lluvias torrenciales
o morar la celeste serranía
y el joven mar de cónicas espumas
resplandeciente de rocas y de arenas.

Cambia tu corazón para el combate

Cambia tu corazón en el combate,
desata el vínculo que contrapesa
prepara la palabra escucha al hombre
repasa el libro
engrasa el arma
deja tus anclajes.

Ven avancemos sobre un cielo altísimo
también hay sol en estos territorios.

CONTRA PUNTA DEL ESTE

a Coco

Tersura de la mar gracia del cielo
altura de la nube luz del iris
mientras que hierve en lujo y en derroche
el territorio suave del feroz enemigo.

Colores fiesta loca figura del deleite
todo por fin podrido encanto de la carne
lujo bello y tostado macizo deleitoso
todo sobre un volcán la decisión de los mejores
que abatirán su hierro justiciero
para enmendar para restituir para golpear para
ordenar
para ceder vida a la vida muerte a los muertos
para barrer de un gran golpe terrible y decisivo
esta suave asamblea de corrupta belleza.

POEMA BIBLIOGRAFICO

Lectoras y lectores literatos
gente común gente de todo el pueblo
atiendan a este soplo refrescante
que en 160 páginas formato 14,5 x 20
repone en su lugar lo literario.

(En este sitio pónese asterisco
agregándose al pie como detalle:
Brecht Bertolt, Me-Ti, Ediciones
Nueva Visión, ciudad de Buenos Aires).

Lectores de maestros insuflados
por críticos de barba o de pollera
que han hecho naufragar en desprestigio
la palabra escritor narrador o poeta
lean al fin con mucho de provecho.

Ya se llamen cortázar o garcía
(inefable del cual se han comentado
con gran frivolidad hasta sus prendas)
o cualquier otro vargas con frac y con galera
de patente de genio
que pueden nominarse en asimismo
fuentes martínez o sus similares
excrementidas eyaculaciones
les ofrecen basadas de exquisita
intrascendencia sin lugar ungida

por críticos de los que siempre se unen
con los de aquella clase que se sabe.

Alguien diría Dios los cría y alguien
también terminaría con la frase.

En el mundo de todo lo contrario
acontece Me-Ti, puesto lo literario
al servicio de hacer del hombre un hombre
(aquí se dice un revolucionario)
con la mayor belleza y fantasía
con la gracia del arte y de la vida
—que ha sido siempre y es plena de gracia—.

Allí se ayuda a destruir lo ya podrido
se hace crecer en nuestro yo
lo mejor que debemos alentarnos.

Bertolt, poeta de la selva negra
pasó de aquel infierno selva y negra
a la roja armonía del orden de los justos
y si su voz altiva se aplacó se apagó
se fue estrechando adelgazando
y siendo hasta no ser,
ya eso no importa.

Este libro Me-Ti que se comenta
especie de germánico Mairena
de Mairena marxista socarrón y fantástico
pero con dobles pies sobre problemas
nuestros y claro está, bien terrenales
es una justa y pura

conjunción de lo bello y de lo bueno
que de nuevo exigimos
y que —pistola en mano—
esperan impacientes que no esperan.

Lea señor señora señorita
y sobre todo lea camarada
y verá que también literatura
no sólo es podredumbre despreciable
al servicio directo o indirecto
de la clase de aquellos que se sabe.

Entenderá asimismo que el espeso
silencio de la crítica se explica
como todas las cosas explicables.

PERDURA EL AIRE...

La dura un viento que ricordo acceso...
S. Quasimodo

Perdura el aire en mí, perdura insiste,
es el viento del mar, también la arena
las piedras y la costa, los bravíos atunes
que resisten guerreando
con belleza listada de verde
el golpe de la muerte y del reposo.

Todo se mueve, fluye o discurre
—como dijo el poeta—
cambia también el ojo que lo mira,
agregó con madura certidumbre.

Bulle el mar y la nube se desliza
los veloces insectos escapan entre rocas
y el solemne cangrejo insiste y se desplaza
y yo mismo me cambio y me combato
cedo ante mis errores
y todo bulle y cae o se desdora
o crece y se embellece.

Un puñado de pocos quiere envolver el fuego
quiere elevar la torre propia y el mausoleo
apuesta a los granitos y al hormigón eternos
al sueño de su silla intocada.

Quieren sin fin el juego de lo quieto
lo puro lo inefable el inmóvil reposo y el silencio.

en un mundo que hierve
y que se precipita.

Perdura el aire en mí de los propósitos.
Cambia también el ojo que se enciende.

A PROPOSITO DE TREINTAITRES HOMBRES

La vieja historia vuelve en una racha
de verdad por la sangre iluminada:
dilema de otro tiempo en nuevo día.

Pocos hombres comunes, los seguros
de corazón elemental, los puros
que sólo ven lo grande del relámpago
van encendiendo la campaña el pueblo
a su paso aureolado de justicia
y de hierro.

¿El pasado perdido se levanta?

¿Y quiénes con sus ropas se vistieron?

¿Y quiénes su bandera hundieron al olvido?

La racha de la muerte espera al rico.
La libertad del pobre se anuncia y adelanta
bajo bandera nueva
que alienta el mismo lema:

un ramalazo azul se eleva
un rayo rojo bate el territorio.

A PROPOSITO DE LA TRISTEZA

Grandes banderas hay y grandes días.
Si el sol trepa a lo alto el cielo se deslía
brillante entre sus puntas de infinita hermosura
y muchos corazones se templan de coraje
ante los días oscuros.

La rabia muerde el puño cerrado
el piso húmedo
la madera de estirpe carcelaria
pero sobre las penas sube un himno
un grito sus impulsos sus embates.

Grandes banderas hay y grandes días
aunque a veces avanza la tristeza
su pie furtivo impregnación segura
y sube más allá de lo que pudo
avanza más allá de lo que puede.

Una víctima en guardia la recibe
oyendo las palabras del maestro:
No te destroce el pecho la tristeza
ni te abata más tiempo
que un relámpago.

A PROPOSITO DE CAGATINTAS Y VERDUGOS

El cagatintas pleno y orgulloso
sin mirar sus solapas castigadas
sus zapatos de pobre decidido
alza palabras duras que su amo
le colocó en la oreja cagatinta.

Vomita el cagatintas tres columnas
ocho columnas más pone recuadro
y tinta y tinta caga el cagatintas
con sujeto extremista terrorista
peligrosas personas y delitos
contra la propiedad la democracia
la billetera esplendorosa el fajo
de acciones y papel cuentacorrente
del amo.

Pito en boca el verdugo el sonriente
jovencito de pelo derramado
pavonea su voz y su pistola
mientras que peguen otros y se ensucien.

Lindo en televisión y propiciado
del dócil cagatintas patilludo
verdugo y cagatintas se coluden
para servir mejor a "sí señor"
a su reverendísimo señor.

Los pobres sin embargo que ejercen la memoria

como un arma también del por ahora
que el paredón eligen decisivo
sin lápiz ni papel
en la memoria pura y simplemente
ponen juntos, destinan bella bala
de justiciero plomo irrefutable
para los cagatintas
los verdugos
y para su señor
para su reverendo no señor.

A PROPOSITO DE UN CAPITAN DEFENESTRADO

De aritmética torpe
el capitán que el monstruo propiciaba
con cualquiera de tantas sus cabezas
sumó y restó y dispuso
el fin de la aventura que afectaba
al interés del amo que aplaudía.

De razonar elemental, seguro
de que el arma decide la partida
el capitán —lo mismo que el llamado
archintrigante un día—
decide que la hormiga crece sola
por absurdo capricho de la tierra
y decide matar una por una
la colonia nacida de la vida.

Aplaude el amo. El capitánpreciado
de su propio saber y su diploma
levanta voz en mangas de camisa
blande la pistolita y televisa
su talento y por radio lo difunde.

El señor pide más y el enemigo
en creciente hormiguero se desborda
del capitán de cientos tiratiros.

socava al edificio que se cede
con capitán con amo y con payaso.

El acto se define y se culmina.
Desvanecido y solo y olvidado
el capitán sopesa el descalabro
y el amo que descarta los fracasos
descarta al fracasado capitán de pistola
de modo señorial y duro estilo.

El hormiguero hierve en todas partes
mientras defenestrado toca pito
el capitán ya huérfano de aplauso
meado por el perro del olvido.

CASA DE LA VERTIENTE

Viene el matrero sucio y perseguido
acosado de hierros y palabras.
De los peores de siempre el enemigo
es por tanto aureolado de justicia.

¿Abrir o no la puerta de la casa?

Viene el matrero sólo pide techo
un día nada más luego los luego
erigirán el sitio y el reposo
la ropa el mate la segura vela.

¿Abrir o no la puerta de la casa?

Los días son de sangre y son de duelo
Hay un tiempo que empieza a dar su fruto
cuyo sabor quizá el propio matrero
no alcanzará de labio postrimero.

¿Abrir o no la puerta de la casa?

Afuera el asesino de chorretes dorados
afuera el pelucón y el peluquete
afuera el ordinario soplón de pistolita
afuera el de la gorra y de la placa
por orden de juan peso el de la vaca.

¿Abrir o no la puerta de la casa?

¿Abrir al viento fresco de la vida?

¿Abrir para la sangre del futuro?

¿Para la justa muerte del injusto?

A PROPOSITO DE PALABRAS

Un día se está solo con las propias palabras.
Nunca antes resonara una voz
nunca antes.

Nunca antes dos palabras
se unieran de verdad y de misterio.

Todas las hojarascas de la vida
caen como un otoño ante el pampero
con tanto libro sido, tanto papel
y tanta voz con el saber del tiempo.

Solo maduro triste, solo con todo el mundo
con todas las banderas
todas las herramientas en el odio
el discurso, el hondo grito
humano de pelea.

Un día el mundo entero
espera la palabra
de nuestra propia voz
nuestra única palabra
la palabra que explica nuestra vida.

A PROPOSITO DE PROHIBICIONES

• Arapay

Las palabras prohibidas
suenan en lo hondo de los corazones.

El odio se renueva y se rehace
acaricia el metal segura mano
del hombre solidario decidido
y quien techo mantiene abre furtivo
el cerrojo al reclamo del matrero
en seguro conjuro de palabras prohibidas.

Esa palabra vieja americana
más que organismo en su función es firme
decisión a esta hora de la vida
que se orla sin embargo con la muerte.

El puñado soberbio de vendidos
tiembla en la cama homosexual
de aquel que los preside.
Los mismos que bebieron la vida de los otros
sueñan prohibir en nombre de su hacienda
en nombre de su amo el asesino.

Quieren prohibir los hierros justicieros
quieren prohibir amar como se debe
quieren prohibir matar a quien nos mata
quieren prohibir con un papel la vida.

Contra el papel el fuego:

En esta hora que a prohibir se trata
nosotros abatimos prohibiciones.

Estamos decididos
a hacer prevalecer nuestra justicia.
Les prohibiremos todo
la palabra la hacienda las tierras y la vida
por una eternidad definitiva.

A PROPOSITO DE UNOS NOVIOS SOLDADOS

Además de la copa donde bebo
el sabor y la sangre de la vida
además de esa humana maravilla
valles blancos vellón tacto y aroma

eres la comunera que contemplo
erguirse y agacharse hacia la tierra
madre oscura de hojas y racimos
para vencer el hambre de su hermano.

Eres la miliciana, la segura
hembra con el fusil sobre los ojos
la rabiosa y valiente guerrillera
además de la copa.

Eres la tractorista o conductora
del ómnibus rural o ciudadano
confiada en los terribles camaradas
además de la copa.

La obrera del tejido, la afanosa
camarera que sirve los pasteles
dueña del dulce el aire los cuchillos
además de la copa...

Cantante guitarrera violinista
acrobata paloma de la altura

que cantas para mí y para los otros
además de la copa...

Eres la compañera con el libro
pasado y repasado de señales
buscando un horizonte de conducta
además de la copa.

Militante amistosa compañera
farol para quebrar la noche oscura
café caliente que al temor conforta
además de la copa.

La dueña del encanto y de la risa
hija dilecta que a la vez me elige
la dueña del remanso en el combate
además de la copa.

Compañera elegida camarada
rabiosa en el amor y la pelea
copa para beber la mejor vida
amante militante compañera.

HOROSCOPO PROFANO

A la mujer del proletario un día
le dijo el camarada Vladimiro:
Pón en las manos de tu hijo un arma
a manejarla y combatir enséñalo;
no hacerlo es traicionarte
y traicionarnos.

Parido bajo el signo de la guerra
por la joven mujer del combatiente
—hembra o varón lo mismo—
su primera mirada reconoció la infamia
del recludero que ha montado el rico
para quién cuestionó su privilegio.

Nacido en conjunción de los planetas
de la verdad de la justicia el orden
verdadero del hombre de la fuerza
la dignidad la valentía el coraje
abra usted con cuidado esa pequeña mano
y sin ceder por nada a la ternura
mire cuán claramente
las líneas de esa mano se modelan en cachas.

SOBRE LAS MUJERES DE UN PUEBLO

Con o sin nombre el pueblo
lo que acaso no importa
otra vez carretela otra vez
encerrado por la curva del río
sentado sobre mimbre como viajero al paso
silencioso viajero amado y solitario.

Alto el sol de la siesta desplomándose
sobre casas desnudas
abochornadas luminosas secas
alineándose solas sobre calles
áridas pedregosas tierra hormigón inhóspito.

Más allá de la costa del río
el solo hito verde de frescura
que condecoran piedras moradas y amarillas
a veces de repente
lentos se van los trenes hacia el sur
preñados de ganados
como también ahitos
de maderas fragantes o naranjas.

Y en la noche los pitos indistintos
inducen a la búsqueda del otro
el conocido o el desconocido
de lo viejo a lo viejo
entre los mismos seres y prejuicios

SOBRE LAS MUJERES DE UN PUEBLO

Con o sin nombre el pueblo
lo que acaso no importa
otra vez carretela otra vez
encerrado por la curva del río
sentado sobre mimbre como viajero al paso
silencioso viajero amado y solitario.

Alto el sol de la siesta desplomándose
sobre casas desnudas
abochornadas luminosas secas
alineándose solas sobre calles
áridas pedregosas tierra hormigón inhóspito.

Más allá de la costa del río
el solo hito verde de frescura
que condecoran piedras moradas y amarillas
a veces de repente
lentos se van los trenes hacia el sur
preñados de ganados
como también ahitos
de maderas fragantes o naranjas.

Y en la noche los pitos indistintos
inducen a la búsqueda del otro
el conocido o el desconocido
de lo viejo a lo viejo
entre los mismos seres y prejuicios

al total de las vidas
o el transeúnte que apagado en ecos
es oído en silencio
con atento y mordaz conocimiento.

Silenciosas mujeres de otro tiempo
Felicia Petrona Mauricia Felipa
andan su mismo andar sobre sus pasos.
Dulces mujeres suaves
las de otros tiempos suaves
solas sobrevivientes
preludio de estas nuevas terribles fusileras
que marcharon un día y que volvieron
y aunque otra vez partieron
los destinos finales de ellas se aposentan.

Pita el tren que maniobra la tarde del domingo
y que se va golpeando con su ritmo creciente
diciendo que se va... que se va.
como también me iré yo el errabundo
tal vez con más destino o más engaño.

Aquí quedan hundidos estos seres
estas terribles sombras
ni acuciadas acaso por las mágicas
preguntas del futuro
ni aún socavadas por un negro paraqué
jugando todo el zumo de sus días
la imposible moneda de la vida
aunque también alientan
—acaso en una noche con las lluvias
batiendo el castigado zinc sonoro—

nuevas vidas que sueñan
en las puras delicias venideras
alimento del hueso y su carozo
en medio de un gran fuego
que se bate en silencio.

Pían pájaros tiernas y cristalinas notas
se eterniza la pálida begonia de los patios
entre ecos de sabidas disputas cotidianas.

Y ellas están aquí
¡ay! eternas mujeres viviendo
como por lentos siglos
apabuñando en silenciosa cortesía
y trayéndonos algo que comer
en este pueblo solo y lejos
que en sueño de modorra y de sordina
alberga la semilla verdadera;

en este pueblo solo y lejos
donde también un día
todo empezará a ser
todo va a ser.

A PROPOSITO DE PERTENENCIAS

Aquí pertenecemos a la tierra,
aquí el suelo también nos pertenece,
creemos en las lluvias
sabemos sus exactas intenciones
su búsqueda en el grano.

Conocemos la angustia de la seca
miramos a la espiga igual que un ser preñado
de jugos y de vida.

Aquí pertenecemos a esta gran tentativa
el duro afán del hombre que a la tierra
pide su fruto y lucha por ordenar las aguas
en un molino fértil.

Aquí pertenecemos al arrozal
al barro que lo nutre y ayuda
que a la hierba enemiga feraz también acoge
y que buscamos con paciencia sorda
apoyados en agua que lo anega
no más en lo que somos
quebrados de cintura bajo enormes sombreros
amigos de los álamos
de los soldados de los obreros
los campesinos las acequias
bajo un sol que ha encendido
las chirriantes cigarras.

Aquí pertenecemos al fin al combate
a las más encorvadas palabras.
Aquí pertenecemos una vez a la vida.

FOTOGRAFÍAS EN LOS DIARIOS

a Yandup

Rostros jóvenes puros
esos rostros comunes de los héroes
en medio de palabras enemigas
en medio de la furia carnícera
de quienes van muriendo de su ruina
y la del servidor del sí señor.

Rostros jóvenes dignos
aún golpeados de rabia y de tortura
aún desamparados en las manos
de sus duros verdugos
vencedores fugaces de un minuto
contra el pueblo y la patria.

¡Quiénes para juzgarlos o aplacarlos
quiénes para medirlos, condenarlos!

Rostros jóvenes puros donde esplende
un tiempo venidero:

Cercado de palabras enemigas,
el rostro verdadero de la vida.

A PROPOSITO DE UN ANGOLEÑO

lao es un angoleño
la negra imagen de la simpatía
y del apresto varonil
el suave amigo de la cortesía
y la gracia sutiles
el africano nuevo de este tiempo
de sangre y de tormenta.

De todo cuanto sabe
inglés, francés, el español, su lengua,
el portugués que el invasor infame
lusitano por fuerza le ha adosado
sobre su propio idioma madre
de angoleño,
una razón y origen reconoce:
la calle.

—¿Donde aprendiste lao tu francés?

—En la calle.

—¿Tu inglés lao?

—En la calle

—¿Y a tocar la guitarra?

(que la toca con gracia negra
tristeza y alegría del Africa, su ámbito)

—En la calle.

—¿Y a cantar dónde, lao?

—En la calle.

—¿Y a defender la patria contra el hierro
del extranjero odiado?

—En la calle.

—¿Y el español y el portugués?

—En la calle.

—¿Calles hasta sin calles?

La calle como el nombre de la vida
como el nombre del pueblo
del anónimo ser con quien dialoga
quien anda apenas solo.

¡Cuánta enseñanza en tanta calle y cuántas
calles entre las calles
de nuestras propias calles!

DEL POBRE Y EL RICO

Trata de comprender le dijo el rico
trata de conocer cómo es el mundo
y cómo lo diverso es permanente
en formas en colores en acentos
en aromas en sueños en fortunas.

Tratar de ser y de triunfar se trata
—en medio de las reglas inmutables—
trata de que los tratos que tratamos
olviden el acuerdo del maltrato
que la vida te dió, no quien te trata
de igual a igual en cuanto ciudadano:
mirame a mí, mírate en mi retrato.

El pobre lo escuchó
con la humildad que se le reconoce:
trató de hacer lo justo
y lo mató de un tiro sin más trato.

A PROPOSITO DE NOMBRES

a DAYMÁN

Si eligiera mi nombre elegiría
el del más pobre, quizá el del más herido
de todos los golpeados de la vida.

Para elegir un nombre solo acaso
el del borracho que apiadó a mi padre
el del comido del dolor el solo
sin techo sin amparo sin sosiego
entre la vastedad de lo minúsculo
entre las altas hierbas del refugio robado
al rincón del feroz desdén urbano.

Para elegir un nombre entre la lata
condecorada por hollín herido
entre la piedra que un hogar remeda
entre pasos perdidos que conducen
de una nada a otra nada.

Para elegir un nombre elegiría
el que lleve la cara más marcada
de la desgracia impuesta y del más firme
odio contra la mano que nos mata.

Para elegir un nombre
el de mayor pobreza
el de mayor dolor y mayor rabia
el del odio más plomo
el más armado hasta los dientes.

EL PROPOSITO DE UNA LARGA PACIENCIA

Tantos años luchando
para que no te mueras
que estás pero no estás
y que te escurres
como se va la arena.

El alma se recoge
el alma vuela y vuela
y el cuerpo que te busca
a veces no te encuentra
por más que suenen voces
que la vigilia vela.

Tantos años luchando
para que no te mueras
¿que no te mueras para qué?
¿para qué te quisiera?
Hoy es hora de sangre
día de hierro y guerra:
más de uno de los nuestros
conoció los regustos de la tierra.

¿Cantar para cantar?

May que cantar dijo el poeta
aun si tenemos poco
valor de hacerlo apenas
torceremos las rejas
que parecían eternas

a un puñado de dulces y feroces
empresarios o hienas.

Tantos años luchando...

Será hasta que amanezca
y aún después en la tarde
en que agua pura suena.

¿Paz en la paz tal vez?

Hoy que todo se aventaja
tras de mis lentes te contemplo
guerra y guerra.

CARTA A LA MADRE

Viento y nieve aventaron
las diez bocas que fuimos...

Tu fu

Madre vieja y dulcísima, mi madre
la madre que soñaste a este hijo errabundo
el día de su llegada un destino de artista...
y se fue de tus manos alejándose.

Adónde irá a parar no preguntaste.
Qué mundos acechantes
en un mundo de estrépito y lucha no advertiste.

Firme en el corazón me suponías
débil el cuerpo y el afán tal vez.
Porque se fue aquel hijo concebido una noche
noche de amor que nunca maldijiste
aunque eras madre pobre de poeta.

Al cabo en lentos días, en rueda de hondas noches
trajinados enseres menesteres desconcertantes
luchas
que apenas comprendías o sabías
para quedarte sola en tu rincón acaso,
ésa era la respuesta que el pobre te ofrecía.
¿Pero no piensas madre que este hijo
te llevó siempre desde su corazón hasta sus ver-
sos?

¿No piensas madre cómo entre los sueños
viniste a fatigarle en sus angustias
por cuanto en el solar te amenazaba?

¡Cuánto día en tu memoria consumiera,
cuánto penar de errante cobijara,
madre, andando en un mundo fragoroso!

También hechos de viento vieja madre
nos perdemos huimos, la sangre consumimos
y un hombre un nuevo mundo nuestra ansia so-
licita.

al cual por la justicia apostamos la vida
y arriesgamos la nada que tenemos.

Solo desgajamiento madre en pago
del destino que un día fue elegido
por tu hijo y su prole generosa
que aunque lejos seguro no te olvida
hijos de una familia más amplia y generosa
la única segura del futuro de un día.

A veces dices madre que te duele la vida
y en tu dolor también nos duele el alma.
Y a ese doble dolor ese triple ese múltiple
es el mismo dolor que tu gente combate.

Recíbeme dulcísima recibe al hijo pobre
que vuelve como pájaro emigrante a su suelo
que vuelve solamente a tu presencia
no porque tenga cosas terribles que decirte
y que aún su horrible corazón cobija
sino porque le alcanza estar de pie a tu lado
así por un momento el solo mínimo
minuto que nos damos pocas veces.

recuébame sostiénete recibe el homenaje
del hijo viejo, él también castigado
por otras lacerantes desventuras
pero con fé cedida en un futuro
que aunque alentando vida está dejando sangre
que va dejando muerte en el camino
hasta parir la vida verdadera y segura.

Madre, son otras horas estas horas.
Madre, aquella familia que antaño congregabas
pudo ser lo que fue en aquellos días.
Hoy se abrieron los cauces
quienes sirven al pueblo de una parte
quienes a los verdugos asociados
pues se aventó en la lucha
la estructura que entonces parecía
la construcción eterna de los dioses.

Desde esta guerra, madre, te miramos
aún lejanos de tí sostenemos un sueño
donde también estás aunque no sepas.
No me recibas madre adusta ni sentida.
Si vengo a ver que estás y que miras
también los combatientes conmigo te saludan.

Y por ellos tu hijo guarda el poco
que al fin final
les quedará en las manos.

A PROPOSITO DE LOS LENTES DE MI ABUELO

Con estos mismos lentes
oprimida la luz de sus cristales
del sutil aro de oro envejecido
miró el viejo su tiempo
vió llegar su destino.

Vueltos a mí, aceptados
tal como aquel abuelo los dejara,
¿cómo no me sirvieran si mis ojos
heredan vieja luz por vía de sangre?

Nada más que montármelos, ponérmelos
y contemplar el mundo del detalle
la pata de la letra la cota
el pormenor sutil que me escapara.

Pero si aquellos ojos contemplaron
el edificio familiar, el vasto
cuadro de su país en armonioso
orden que en los dolores se asentaba,
quizá sin la sospecha de lo efímero,
estos mis propios ojos, con la tregua
la brevísima tregua de un segundo
contemplan guerra y guerra.

Guerra para vivir, de la implacable
guerra al dolor final

el mejor sueño de los propios justos
y de los impacientes
del hierro y de la vida
hermanos de la flor
del nuevo niño.

Más si cierro los ojos
y barro los cristales con su sostén de oro
y su gracia de arcaica compostura
no más que cielo veo
iluminado por un sol de acero.

A PROPOSITO DE LA SANGRE

En el andar de las generaciones
el arma fue la diaria compañía
el estampido natural sonido
la pólvora también de los aromas
uno más si nimbado de la muerte.

Gente del arma al cinto
más atrás en el tiempo, con el Sitio,
en las persecuciones de Minas, de uniformes
siguiendo al jefe aquel que se recuerda
en tiempos que milicia no llevaba
la marca de la infamia contra el pueblo.

La sangre por la abuela recogida
fue arresto varonil de aquella dama
de moño de caballo y de coraje.

Ola que se reitera con tu padre
encendido al valor insobornable
un tanto porquesí del arrebató
del macho poderoso que convoca
su juventud al paso de la muerte
por una causa nimia
si se quiere.

Y la brecha terrible de estos días
de papel y palabra que te tocan
en donde tardamente reconoces

el deber de las armas que te pide
la sangre de las armas que te llama.

Bellos jóvenes puros erguidos en la guerra
hijos de la tormenta de estos días
que en un tiempo de sangre y de borrasca
siguen por un camino castigado
de sacrificio de esperanza, hierro.

Nobles jóvenes hijos que ladean
el oficio penoso del poeta
para realzar de nuevo aquella herencia
reiterar sus sonidos sus aromas
natural escenario
donde gestar la vida.

FUEGO DE TUPAC AMARU

FUEGO DE TUPAC AMARU

a Teodoro

Según apuntaciones de las crónicas
descuartizado roto desmembrado
degollado deslenguado
otros ciegos feroces quisieron apagarlo
definitivamente y para siempre
con su mujer la brava Micaela
y sus hijos la sangre de estas sangres.

Otra vez redivivo cuando despierta el pueblo
americano al fondo de su ancestral hondura
indio mestizo cholo o simplemente criollo
claro que no por sangre definido
sino por altivez ante la dura
dureza de los fieros que te oprimen,
Túpac Amaru vuelve y se presenta
con este rostro actual con ese hierro
ese bastón esa coraza que tú sabes
ese lenguaje que conoces.

Con ese ser actual que un cagatintas
o un ministrón garcía un parachueco
soldadote francés protogorila
o cualquier director de la mañana
condecora de nuevos insultos a la espera
de hacer lo que los otros infligieron
al cuerpo de Túpac que hoy se levanta.

Fero aquellos cayeron condenados
no solo por el tiempo, por el hierro
de otros nuevos gabrieles, de otros firmes
decididos al hierro vengativo.

Y esos ciegos de hoy no menos crueles
padrinos de lo viejo lo podrido
lamedores del agua del oprobio
seguidos de los dobles tiratiros
de la ciudad a la estancia
y hasta el lujo ofensivo del retrete,

¿en qué ley, en qué apoyo
en qué destino esperan
recibir como don mejores suertes?

El golpeado de antes y de ahora
Túpac Amaru, la verdad al cinto
al corazón las voces verdaderas
y la verdad a la razón terrible
vuelve a decir de nuevo su palabra
su segura palabra
su última palabra
nuestra palabra última
la palabra del acto.

FUEGO DE MICAELA

¡Mujeres hasta abajo, sin mujeres!
César Vallejo.

a AMC

Esta vez Micaela
al paso de tus bravos condorcanqui
enérgicos seguros dignos firmes
a pesar de los hierros mercenarios
eras toda belleza de mujer que combate
donde tu cabellera de fogata simbólica
puso su roja ráfaga
que pudo ser de miel o ser oscura
de madera o de canas.

Esta vez Micaela
también el desgraciado
el de intelecto imbécil
y corbata jurista
los amanuenses fáciles del acta
sus socios indirectos los indignos
de la orden lamedora del más rico,
otra vez Micaela
tratarán de lograr lo que trataron
a la vuelta de esquina de los siglos
donde les fuera al fin
como les fuera.

Otra vez Micaela
cruzados por el fuego del desprecio
salivados del hombre de la mujer del niño
que nace o que no nace

otra vez Micaela
aunque parezcan ser los vencedores
otra vez Micaela
están perdidos.

A PROPOSITO DE DEUDAS

¿Quién va a pagarme ahora estos jornales
que desde hoy se me adeudan
por el uso abusivo de este día?

Son veinticuatro horas netas de este día
que sin que yo aceptase, dispusieron
para el oprobio, el puro manoseo
la suficiencia ignara del tiratiros joven
el de la pistolita.

Su nombre: sí señor
su oficio: sí señor
y sus medios de vida: sí señor
y la constitución de su familia
y qué hizo tal día y tal y espere
y espere más y espere, sí señor.

Si no bastaran ya las deudas generales
que un puñado de déspotas sutiles
conmigo en el conjunto han contraído
ahora tengo en mis cuentas personales
tres jornales de odio que me deben.

De acuerdo con las leyes que ellos mismos
los feroces y dulces enemigos
servidos de sus pobres servidores
han decidido democratisimamente,

deciséis de estas horas invertidas
en esperar nomás
en meditar nomás
en prepararse más
se abonarán contado y duplicadas
al ser sobre el jornal, extraordinarias.

Se cierra este reclamo:
Se me deben cinco jornales netos
de odio de indignación
y de justicia
pero yo sé a quien debo
reclamarlos.

CARTA A UN PRESIDENTE

Ciudad y fecha, un año de estos años
en la dolida América que arde

(Aparte)

Presidente dos puntos
sin la prosopopeya
de estimado excelencia y excelente
le hablaré francamente.

En el asunto éste del fulano
que tal y tal y tal
le mienten
del modo más espeso
e inclemente.

Le mienten su ministro
su amiguito, su jefe
el otro, el otro
los de acá
y el de enfrente.

Estos amigos suyos
hacen que usted alimente
una ilusión,
pero dejemos, . . .
que usted también se miente
presidente.

Por qué ocultar que él se la sigue
preparando
a usted a su ministro y a su amigo
a su hacendado a su banquero
y hasta a su abogadito
y hasta a su escribanito
diligente.

El se las trae con todo
lo mira a usted
con su soldado presidente,
con su cabo y su agente
con su diario, su radio
su soplón su alcahuete
su comisario, su subcomisario
torturador y cómplice
su cagatintas de Bepecolete
la metra de su metro
su billete
su ministrón garcía
su equipo
y su balita
bajo del cabriolete
Presidente.

Se sabe presidente
—eso sí discretamente—
que él mismo no se engaña
sobre su decisión
para pelear por todo
lo suyo y lo que tiene su banquero
su amigo, su hacendado

su patrón patronal tan eficiente
seguido de su cabo, su teniente
y su terrateniente
presidente.

Aunque ya no le cabe alternativa,
usted pierde su tiempo presidente
—¿todo al final perdido simplemente
todo lo que se tiene y el que tiene?—
mientras él presidente
prueba un aparatito sugerente
número tal y tal
y elige variedades
—según dicen—
francamente no menos convincentes
y en esos ejercicios
hace músculo y crece,
crece, y dale que crece,
jugando con juguetes
que se comportan automáticamente
pero eso sí en manos de la gente
mucho gente.

Y usted se mira cada vez
con menos pelo
—¡que ancha frente!—
¿por qué será, por qué será?
¡vaya a saberlo!
No conteste.

Volviendo atrás, se sabe

feliciamente
que él no va como usted
como su amigo
hasta el balneario de Punta Excelente
y se defiende
porque usted le quita
—Ud. y los otros, se entiende—
usted lo veja
usted lo estafa
usted lo niega
usted le miente
lo congela
y arriba lo apalea
presidente
y que sí y que si no
directamente a ver a Ramonete

(El santo que murió
de internación
justo que le tomaba las medidas
el sastre de enfrente).

Bien:
él no quería esta cosa
presidente
porque no es un violento.
(en eso a Ud. le mienten
y usted los deja hacer pues le conviene)
pero tampoco un flojo
un tipo al cuete.

Gente por gente,

él la tiene;
cantidad por montón
allí si lo desborda
presidente.
Honestidad,
y generosidad
y coraje
—ni hablemos presidente—
ese es su punto fuerte
—no el de Ud., pues, se entiende—

En cuanto a instrumental
al cabo de esta historia
como él decide la partida
finalmente
al pasar el rastrillo
también lo suyo
marcha a las otras manos,
que se lo merecen.

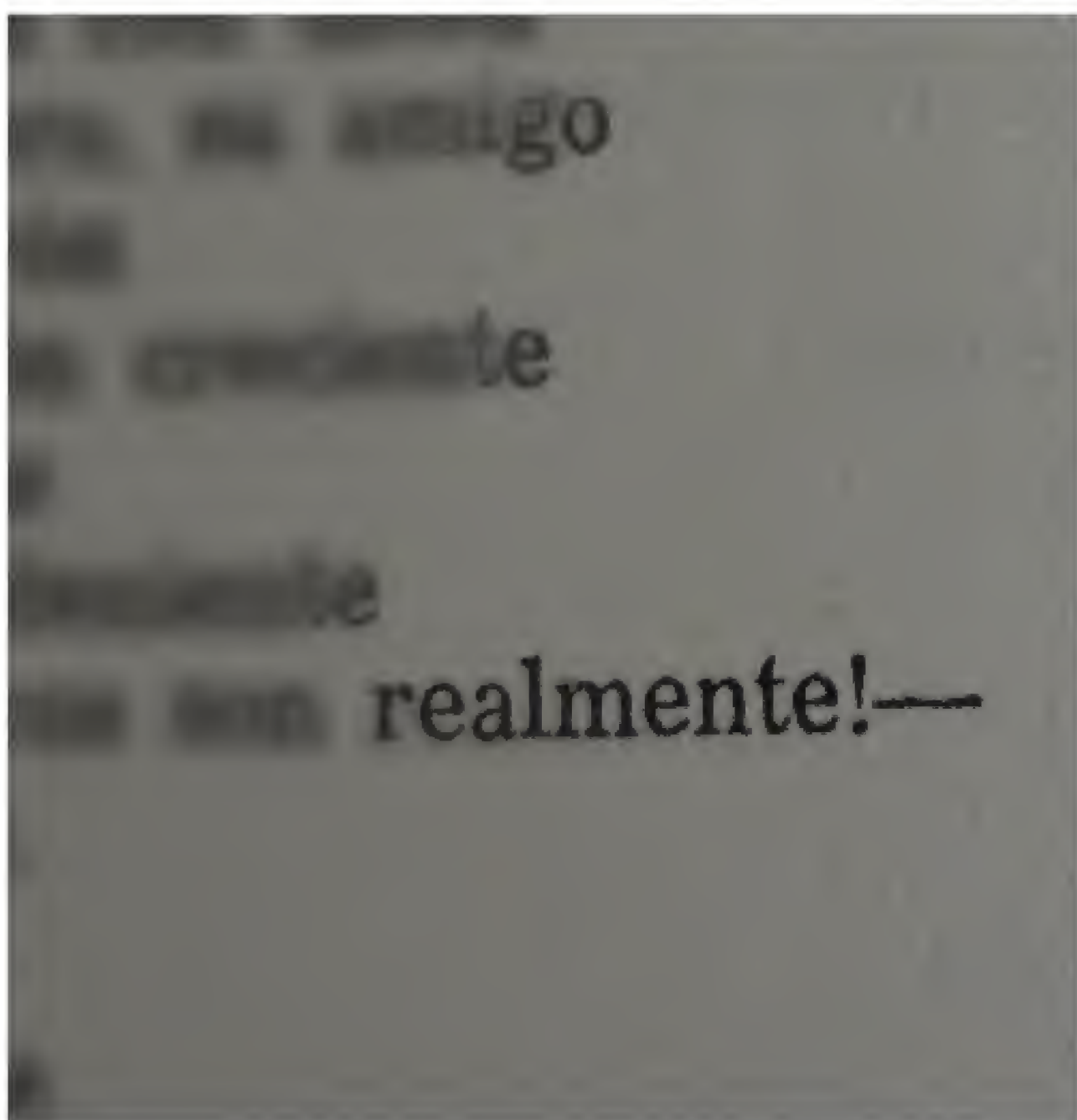
Y sobre a su destino
personal presidente
y de toda la lista
de banqueros y otros
que aquí se cuentan
—seguro no son nadie—
bien . . . la espalda
no es lo que más duele.

No es usted presidente
el mismo presidente,
usted no es uno más,

es uno menos
es un cualquiera
aunque está hoy presente
pero no crea en usted,
no crea
porque nadie lo cree
usted no existe
usted es un segundo
un rostro que se va
y se desvanece
y que ya se acabó
que lo tragó el olvido.
presidente:
ocurre que al puñado
de sutiles señores les convino
ponerlo a usted al frente.

No se haga la ilusión
ni la más mínima
es conjura de él
con él con él
siempre con él
del más y del mejor
contra ustedes
presidente.

No alcanza con ustedes,
ni con los gringos de la rambla,
los del mástil exento
con las barras al frente,
(usted bien que lo sabe)
porque el otro la tiene



... el amigo

... crecientemente

... realmente

... realmente!—



preparada
jurada
decidida
marcada
y ya lanzada
simplemente.
Ustedes lo exigieron
¿Quién es y quién no es?
No es este un asuntito
de gran bonete.
No tiene marcha atrás este camino:
es un estrecho brete
y que se arregle quien se mete.

La cosa es con usted
su banquero, su amigo
su ministrón
su soldadón creciente
su teniente
y su terrateniente
—¡qué pocos son realmente!—
presidente.

Finalmente
considere las cosas en su sitio:
siga adelante que le espera el hierro
no siga más, pero quien lo detiene...
al hombre perseguido golpeado y provocado
cuando al final se yergue.

Eso es todo señor —por la costumbre—
y concluyamos

no lo saludo atentamente:
firmo por él
—que se halla con las manos ocupadas—
con la palabra pueblo
simplemente.

A PROPOSITO DEL PUEBLO

Cuanto se ha dicho es cierto de verdad, como es
duro
ver la luz en lo oscuro que se anuncia
socavada al relámpago en la duda.

¿Dolores y dolores paraqué?
¿Esta sangre pedida paraqué?
¿El fuego lo furtivo del camino
la mano que recoge con su pura justicia
paraqué a tanto tiempo
paraqué?

A preguntas a tiempo respuestas en el tiempo.

Con tamaño tremendo su valor comprobado
su andar mayor de escala ante el pequeño
ser que nos pide el ya de cada día
el gran protagonista se yergue lentamente
pero aunque lo dudemos se levanta.
Si diciendo gigante se expresara
la fuerza de su voz de brazo entero
de pura carne firme campesina
de osamenta segura proletaria
vestido de soldado de la vida

Si diciendo tamaño se dijera
lo que así no se alcanza

para nombrar al duro que decide este juego
de los innumerables innombrables
contra el puñado de los crueles suaves.

Nuestra vida los ríos
—dijo el joven don Jorge—
van a dar en la mar que es el vivir
—dice esta hora—
hora de ríos caudales o de arroyos
o aún pequeñas cañadas justicieras
desembocando en un enorme océano.

El mar de la ola altiva
la embravecida ola que recorre la tierra
este joven planeta que mandamos
esta vieja aventura que vivimos
en este duro hito
que hoy nos llama y exige.

LOS INFAMES OFICIOS

Los que presiden ciertas sociedades
los gallináceos dueños de la tierra
los tenientes de tierras de incultura
los propietarios de la financiera
los accionistas de los grandes bancos
los directores de los matutinos
y de los vespertinos que se sabe
los editorialistas democráticos
(entre comillas léase esa línea)
los jefes de la patria sus ministros
los infidentes y devaluadores
ciertos legisladores preferente
mente los senadores diputados
los colabó de los americanos
los confidentes de los represivos
los estados mayores que se sabe
el gorilaje hasta de medio pelo
los infiltrados donde no queríamos
los tiratiros de la pistolita
los cretinos inútiles pagados
la sociedad rural en su conjunto
los orquestados con billetes verdes
los que torturan y los que saquean
los que amenazan y aún los que te matan
radiólogos petisos trepadores
los de cierta embajada de la rambla
de evacuación urgente en helicóptero

sus dirigentes de obrerismo hepático
(dirigentes se lee entre comillas)
alguien que hace la vez de presidente
ciertos jueces que juzgan con arreglo
al dueño de la vaca y de la banca
el asesino a sueldo de la placa
legalizado de metralletero
el pegador de oficio los gerentes
de ciertas compañías extranjeras
los ovinos de oficios diferentes
y otros tantos sujetos malvivientes
reos de infame oficio declarado
delito en nuestra ley que tú conoces

Van a pagar un día duramente
(además de las muertes de miseria
de inanición de infamia y de tortura)
estos jóvenes muertos que nos deben.

A PROPOSITO DE PODER Y FUSIL.

Alguien caló las leyes de la vida
enunciando el gran método
en la continuidad de lo pensado.

Alguien miró el gran método
y armado con un hierro
estructuró el gran orden
en la continuidad de lo que es acto.

Alguien sintió el gran método
y admiró lo que el orden
obtuvo para el hombre común
que vive y muere.

Eso dió un gran camino
desde el campo en la marcha
que pareciendo fuga interminable
con un fusil ornándole la mano
hasta el portón del cielo lo condujo.

Nosotros que heredamos el gran método
nosotros que aspiramos al gran orden
nosotros que estudiamos el camino
y sin embargo plenamente solos
con tanta luz terrible a las espaldas,

¿tendremos solo sombra por lo mismo

extendida a lo largo del camino
o abrigaremos con la propia mano
esta pequeña luz que lo ilumina?

Nota

Estos poemas, por haber sido escritos en una determinada circunstancia histórica de nuestro país, pagan tributo a la misma, a tiempo que en cierta medida procuran expresarla.

Hasta el menos alertado sabe que la contradicción social básica de nuestra hora enfrenta por un lado a una oligarquía ávida refinada y cruel, dueña de la tierra la banca y la industria, una oligarquía respaldada por el imperialismo yanqui y asociada con él; y por otro a las diversas capas sociales oprimidas que, en esta coyuntura como conjunto se suelen denominar con la expresión "el pueblo". Conjunto que en su mayoría está compuesto por el proletariado y las capas medias pauperizadas progresivamente.

Existe una división nítida de polos enemigos en tal contradicción inconciliable, sólo soluble en la violencia. Así pues, de un lado está el pueblo, que en estos poemas se suele remplazar frecuentemente con la denominación "nosotros"; y del otro nuestro enemigo que también se denomina implícita o explícitamente con el pronombre "ellos".

Dialécticamente las cosas son tan simples como todo esto y a la vez bastante más complejas. A veces un puro proletario pertenece ideológicamente al enemigo, e inclusive un militante se halla influido secretamente por una cosmovisión tributaria de las ideologías, la moral o el arte burgueses. Pero lo cierto es que, en su conjunto, nuestra parte —trabajador, militante con o sin partido, combatiente— constituye el polo de la verdad por ser el polo de la justicia, el progreso y la redención del hombre enajenado.

Aunque en las filas del pueblo se procesan también otro tipo de contradicciones, ellas sí superables y reso-

Indice

- 9 Revolución y Literatura por su orden
- 21 Primera ráfaga
- 23 A propósito de avivar el seso
- 25 Carta a un amigo de armas

- 61 A propósito de una larga paciencia
- 63 Carta a la madre
- 66 A propósito de los lentes de mi abuelo
- 68 A propósito de la sangre
- 70 Fuego de Túpac Amaru
- 72 Fuego de Micaela
- 74 A propósito de deudas
- 76 Carta a un presidente
- 84 A propósito del pueblo
- 86 Los infames oficios
- 88 A propósito de poder y fusil
- 91 Nota

Estos sistemas nacen al destino de objetos de uso en manos de quienes se ocupan en liquidar las catástrofes de cosas que ardean con el hombre mejor.

Van desapareciendo en ráfagas sucesivas porque el poeta ya no puede encontrar en este mundo si no es pistola en mano, ni tampoco mantener el índice parálisis ante tanta corrupción y dolor como nos duele en el ámbito de la patria y del mundo.

La librea contingente y ocasional: en tal sentido debe tomarse como una herramienta, como un martillo, una tenaza o -¿por qué no?- una pistola, objetos todos que sobreviven maravillosamente pulidos, o se quiebran si su temple no alcanza al esfuerzo que su tiempo les exige con toda razón.



TAURO

SARANDY CABRERA

Poeta Pistola en Mano

2a.
edición

TAURO

EL PADRE

Al cabo de aquel lance desdichado
el padre del vencido guerrillero
sintió que si pudiera lo golpeará
por cuanto a su ilusión miró deshecha
casa lugar trabajo posición
título y la consabida necesaria
situación en la vida de esta vida.

Pero después mirándose al espejo
preguntó a su silencio
los qué has hecho

los porqué de los días consumidos
en su absurdo rincón entre papeles
para mal no ganar
para apenas vivir
para sufrir el día más el otro
de la necesidad
el día gris terrible de la vida
molida sin destino ni aliciente
ni posible rescate de esperanza.

Así vista su vida en un reflejo
lo penetró la duda perentoria
de quién tendría razón.

LOS PENSAMIENTOS DEL INSPECTOR

A mí con quejas de la madrecita
a mí con la defensa de estos tipos
a mí con los reproches de la prensa
a mí con fotos y con manyamientos

a mí con jueces con actuarios y otros
apremios de palabra no me vengan
a mí con que le duele y que se queja
a mí con que sacarle las esposas
a mí no creo en sus necesidades
por mí que se haga encima y que se joda
yo me muero de risa de las cámaras
y de sus comisiones especiales
mesas redondas y declaraciones
a mí con el rector los abogados
a mí con amenazas a mí mismo
con el pueblo y sus gritos de protesta
a mí con malvivientes y con reos
a mí con

Estos poemas aspiran al destino de objetos de uso en manos de quienes se empeñan en liquidar un estado de cosas que arrasa con el hombre mejor.

Van disparados en ráfagas sucesivas porque el poeta ya no puede aventurarse en este mundo si no es pistola en mano, ni tampoco mantener el índice paralítico ante tanta corrupción y dolor como nos duele en el ámbito de la patria y del mundo.

Un libro contingente y ocasional: en tal sentido debe tomarse como una herramienta, como un martillo, una tenaza o —¿por qué no?— una pistola, objetos todos que sobreviven maravillosamente pulidos, o se quiebran si su temple no alcanza al esfuerzo que su tiempo les exige con toda razón.

Precio de venta: \$ 220



TAURO





¿Has concluido tu poema?
dice la luna en mi ventana
—Todo este día mi tarea
fue combatir. Vuelve mañana.

Ho Chi Minh

©Sarandy Cabrera
2012

edición digital: Nandy Cabrera Capucho
Selectorchico®